

APORTES A LA ESTÉTICA DESDE MARTIN HEIDEGGER Y JACQUES LACAN: SOBRE LA NOCIÓN DE NO- OBJETO EN LA EXPRESIÓN NEOCONCRETA.

Laborde, Franco.

Cita:

Laborde, Franco (2023). *APORTES A LA ESTÉTICA DESDE MARTIN HEIDEGGER Y JACQUES LACAN: SOBRE LA NOCIÓN DE NO-OBJETO EN LA EXPRESIÓN NEOCONCRETA*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/franco.laborde/2>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pQfR/y9U>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

APORTES A LA ESTÉTICA DESDE MARTIN HEIDEGGER Y JACQUES LACAN: SOBRE LA NOCIÓN DE NO-OBJETO EN LA EXPRESIÓN NEOCONCRETA

Laborde, Franco
Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El movimiento neoconcreto, con inicio en la intervención del Manifiesto Neoconcreto escrito en 1959, es una respuesta inspirada a la formalización y matematización propias de la tendencia del Arte Concreto. Encabezado por artistas brasileños, se halla entre sus postulaciones la noción de probjeto o no-objeto: un objeto artístico cuya significación permanece abierta y pasible a ser definida por medio de la participación. Con raíces en la filosofía fenomenológica, la propuesta del neoconcretismo interroga el estatuto de la obra de arte, la presentación y relación de los objetos, el uso del espacio y la significación. Se establece, desde Heidegger, la concepción de espacio y lugar, así también la distinción entre *zuhandenheit* y *vorhandenheit* para lograr tematizar el problema del objeto. Se acude a Lacan para desarrollar la definición de acto y abordar la posibilidad de la creación de significado mediante la participación.

Palabras clave

Movimiento Neoconcreto - Psicoanálisis - Lacan - Heidegger

ABSTRACT

CONTRIBUTIONS TO AESTHETIC FROM MARTIN HEIDEGGER AND JACQUES LACAN: ON THE NOTION OF NON-OBJECT IN THE NEO-CONCRETE EXPRESSION

The neoconcrete movement, which began with the intervention of the Neoconcrete Manifesto written in 1959, is an inspired response to the formalization and mathematization of the Concrete Art trend. Spearheaded by Brazilian artists, among its postulations is the notion of probjeto or non-object: an artistic object whose significance remains open and capable to be defined through participation. With roots in phenomenological philosophy, the neoconcretism proposal questions the status of the work of art, the presentation and relation of objects, the use of space and signification. Starting from Heidegger, the conception of space and work of art is established, as well as the distinction between *zuhandenheit* and *vorhandenheit* to manage to thematize the problem of the object. Lacan is used to develop the definition of act and address the possibility of creating meaning through participation.

Keywords

Neoconcrete Movement - Psychoanalysis - Lacan - Heidegger

INTRODUCCIÓN

En 1959, a raíz de una exposición de arte realizada en Río de Janeiro[i], el escritor y crítico de arte brasileño Ferreira Gullar escribe el Manifiesto Neoconcreto donde establece las directrices básicas de la propuesta neoconcreta. Se tomará, por común acuerdo, la publicación de este manifiesto como la primera caracterización, en términos formales, de lo que se conocerá como Movimiento Neoconcreto.

El escrito de Gullar comienza con el siguiente párrafo: “La expresión neoconcreto indica una toma de posición frente al arte no-figurativo “geométrico” (neoplasticismo, constructivismo, suprematismo, escuela de Ulm) y particularmente frente al arte concreto llevado a una peligrosa exacerbación racionalista.” (Gullar, Manifiesto Neoconcreto, 1959, págs. 47, 48) A lo que refiere el crítico como “exacerbación racionalista” es a la justificación teórica como paso previo y necesario a la realización de la obra. Con la entrada en emergencia de, por ejemplo, la forma del rectángulo como soporte y medio de expresión para la pintura (Clark & Oiticica, 2023), tras su postulación teórica, lo único que queda para el neoconcretismo es la utilización del espacio fecundo, en desmedro de la reiteración del problema en términos formales como contexto de producción para la obra. Propone de forma explícita “...una reinterpretación del neoplasticismo, del constructivismo y de los demás movimientos afines, con base en sus conquistas de expresión y haciendo prevalecer la obra sobre la teoría.” (Gullar, Manifiesto Neoconcreto, 1959, págs. 47, 48).

El otro frente de la exacerbación denunciada por Gullar es la racionalización como medio fundamental para la relación entre el mundo y el arte. Se refiere a la metáfora empleada por las vanguardias de la primera mitad del siglo XX con relación a los procedimientos y objetos tecnológicos como la reificación de una estética que convalida el objeto artístico y la ciencia. Este acercamiento, tal como se describe en el párrafo citado que da comienzo al manifiesto, es propio del Arte concreto. La diferencia entre ambas propuestas es clara, así la expresaron en 1959: “Tendrá un interés cultural específico determinar las aproximaciones entre los objetos artísticos y los instrumentos científicos, entre la intuición del artista y el pensamiento objetivo del físico o del ingeniero. Pero desde el punto de vista estético, la obra empieza a interesar, precisamente, por lo que

hay en ella que trasciende esas aproximaciones exteriores: por el universo de significaciones existenciales que ella, al mismo tiempo, amalgama y revela.” (Gullar, Manifiesto Neoconcreto, 1959, págs. 47, 48).

De esta manera, con las palabras “significaciones” y “existenciales” queda demarcado el lugar de enunciación desde el que se aborda el problema de la obra de arte[iii] y su época: ¿qué presentación propia de la obra de arte es irreductible a los conceptos teóricos y técnicos del campo científico? Para otra formulación del problema, se puede leer: “El racionalismo despoja el arte de toda autonomía y sustituye las cualidades intransferibles de la obra de arte por nociones de la objetividad científica: así, los conceptos de forma, espacio, tiempo y estructura —que en el lenguaje de las artes están unidos a una significación existencial, emotiva y afectiva—son confundidos con la aplicación teórica que de ellos hizo la ciencia.” (Gullar, Manifiesto Neoconcreto, 1959, págs. 47, 48)

Esta última cita permite ver de manera clara que la problemática abordada en el Manifiesto Concreto incumbe al campo específico de la filosofía. Los tópicos aludidos: forma, espacio, tiempo y estructura: son conceptos de tematización filosófica que se encuentran en la tradición y son pasibles de ser tratados desde allí.

LA NOCIÓN DE NO-OBJETO O PROBJETO DE ROGERIO DUARTE

Gullar es quien propone el concepto de no-objeto desde dónde después se derivará el uso de *probjeto* en una acepción específica al entorno de la instalación como soporte artístico. La referencia que se trabajará será el artículo de Gullar “Teoría do Não-Objeto” también de 1959.

El no-objeto es definido negativamente como aquél que se diferencia del objeto o del casi-objeto: aquél como objeto real, y este como representación del objeto real: diferencia encontrada, respectivamente, entre unos zapatos y el dibujo de esos zapatos. La propiedad o existencial que tiene el no-objeto es el de ser una presentación: ni un objeto real ni una representación. Esta presentación tiene la cualidad de no agotarse por su designación verbal (mediación del nombre), pero tampoco por su uso en tanto que su dimensión útil no está prestablecida a priori y, por esto, es pasible de actualizarse. Su significación es inmanente a su propia forma, no admite un punto de referencia externo para su sentido, este lo adquiere mediante la percepción del espectador. El espacio en donde esta dinámica se pone en juego no es, por lo tanto, el espacio de la representación como trascendentalidad ni el espacio real: es el mundo propio del sujeto entendido como vivencia o experiencia sensible. (Gullar, 1959)

De esta conquista teórica, para utilizar una expresión que se halla en el Manifiesto de 1959, nacerá el neologismo de *probjeto*. Se le adjudica su acuñación al artista Rogerio Duarte, tal como testimonia la correspondencia entre Clark y Oiticica, los dos principales exponentes del Movimiento Neoconcreto: “...a eso lo llamo “probjetesencia” (derivado del concepto de “probjeto” que inventó Rogério un día después de horas de coner-

sación: *probjeto* serían los objetos que no tienen “formulación” como obras acabadas, y son estructuras abiertas, creadas en el momento por la participación”. (Clark & Oiticica, 2023, pág. 59) Se puede recoger, de esta cita, un acercamiento más llano que el de Gullar, orientado a la puesta en funcionamiento del concepto en vistas del encuentro del espectador con una propuesta artística.

Hélio Oiticica, que tomará también el concepto de *probjeto*, dirá en relación a la vivencia o participación como hacedora de significado: “...el objeto, o la obra, serían las probabilidades infinitas contenidas en las más diversas propuestas de creación humana”. (Oiticica, 1964)

Estamos hablando, al decir de Oiticica y Clark, de un espectador-autor. Esto conlleva una corolario que incluiría, no solo a la filosofía, sino también al psicoanálisis: “El objeto ya no existe para expresar cualquier objeto, sino para que el espectador lleve a su propio yo de manera cada vez más profunda”. (Clark & Oiticica, 2023, pág. 90)

UNA POSIBLE TEMATIZACIÓN DESDE HEIDEGGER

Por lo expuesto, es posible realizar un tratamiento desde la tradición filosófica de algunos conceptos empleados por los autores del Movimiento Neoconcreto. Párrafos antes, se separaron algunas palabras que refieren a la tradición: forma, espacio y objeto. Para la tematización de estas palabras, se hará uso del interés de Heidegger por la obra de arte, así también mención a distinciones pertinentes en relación con la presentación de un objeto.

En el parágrafo 18 de Ser y Tiempo (1927), Heidegger establece la diferencia entre las categorías de modos de ser del ente que son diferentes a la presentación del ser del Dasein, estas son: *zuhandenheit* (estar a la mano) y *vorhandenheit* (estar-ahí)[iii]. Estas son dos formas distintas de comparecer en la mundanidad, atravesadas por la problemática ontológica que marca esta etapa de las investigaciones del filósofo: *zuhandenheit* es comparable dentro del mundo como cosa-de-uso (*gebrauchsding*), es decir, lo utilizable o pasible de ser utilizado; por otro lado, *vorhandenheit*, se puede encontrar en un proceso de descubrimiento autónomo, a través, o con la instancia necesaria, del ente que primero comparece, es un correlato del conocer como modo derivado del contacto con los objetos. (Heidegger, 1927)

El paso de la relación del Dasein entre una y otra categoría de modos de ser del ente, sucede a través de una desmundanización del mundo, en otras palabras, la caída del *estar a la mano* significa la pérdida de una presentación útil de los objetos como herramientas, quedando solo la materialidad, el *estar-ahí*, que se confunde con las características físicas de un objeto según la física clásica. No es hasta que se pierde el horizonte de la utilidad que preguntamos más allá de él. (Heidegger, 1927)

La presentación de los entes como objetos útiles se da gracias a “El contexto remisional, que, en cuanto significatividad, constituye la mundaneidad, y puede ser formalmente interpretado

como un sistema de relaciones”. (Heidegger, 1927, pág. 109)
Para Heidegger, el espacio referente a la obra de arte no es igual al espacio físico descrito por la física. “Heidegger ha invertido el planteamiento del problema espacial, e incluso ha invertido el sentido aristotélico de que las cosas están en el espacio (...) Pero no ha partido del análisis de las cosas con respecto al espacio. Hay que configurar el sentido del lugar pues el lugar construido habla del lugar habitado, y así refiere sus contenidos espaciales.” (Barañano, 1992, pág. 28) Se puede entender que el artista trabaja, por lo tanto, con “espacio libre” que no conquista, sino que habita de una manera específica, insuflando contenidos espaciales. Puede entenderse esto como encarnar lugares sobre el espacio libre, así dice Heidegger en *El arte y el espacio* (1969): “Una encarnación que, cuando abre un paraje y lo custodia, lo libre reunido a su alrededor, presta permanencia a cada una de las cosas, y otorga al hombre un habitar en medio de ellas”. (Barañano, 1992, pág. 59)
La forma que diseña el saber del artista jugará, por tanto, un límite entre el la materia y el vacío (no entendido como nada, sino como ausencia o no operación del lugar-paraje). Se juega, se puede decir, entre el poder-ser y el ser-posible.

EL ACTO COMO POSIBILIDAD DE SIGNIFICACIÓN

Tal como se escribió anteriormente, para Heidegger la significatividad se da por una serie de vías de relaciones. Son los objetos en el mundo que presentan un horizonte de sentido, en el que cada objeto obtendrá su significado en relación a este mismo. El planteo del Movimiento Neoconcreto es obtener el sentido de un no-objeto a través de la participación. La noción de *acto* de Heidegger puede funcionar para esclarecer esta posibilidad: la situación con el no-objeto se da -como era usual en los artistas neoconcretos- en el contexto de una instalación, es decir, del espectador manipulando el objeto.

Para Lacan, el acto es aquél que permite significar a un significante sin la necesidad de hacer cadena con otro significante. Es decir, por medio de un singular bucle, remitir a sí mismo. Aquello que surge en el acto -en la manipulación del objeto- puede hallarse muerto y actualizarse bajo coordenadas simbólicas nuevas. Se presenta, por lo tanto, un momento abierto y singular (no en el sentido de individual, sino en su acepción de raro), en tanto que no tiene un punto de referencia externo al momento de remitir sobre sí mismo. (Schejtman, 2012)

Es lo que podemos llamar acto, con Lacan, o acontecimiento apropiador, en la filosofía posterior a *Ser y Tiempo*, en Heidegger.

NOTAS

[i] La exposición a la que se hace mención es la *I Exposição Neoconcreta* (1959).

[ii] Tal lugar de enunciación es la filosofía fenomenológica. Para los fines del presente trabajo, y por las mismas referencias que el autor del manifiesto esgrima en el escrito, se definirá a la fenomenología como la línea que cruza entre los siguientes autores: Husserl, Heidegger y Maurice Merleau-Ponty.

[iii] Se sigue la traducción de *Ser y Tiempo* de Eduardo Rivera.

BIBLIOGRAFÍA

- Barañano, K. (1992). *Heidegger-Husserl-Chillida. El concepto de espacio en la filosofía y la plástica del siglo XX*. Universidad País Vasco.
- Clark, L., & Oiticica, M. (2023). *Fantasmática del cuerpo - Cartas 1964/1974*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Gullar, F. (21-22 de Marzo de 1959). Manifiesto Neoconcreto. *Jornal do Brasil: Suplemento Dominical*, págs. 47-48.
- Gullar, F. (1959). *Teoria do Não-Objeto - Experiência neoconcreta: momento limite da arte*. San Pablo: Cosac Naify, 2007.
- Heidegger, M. (1927). *Ser y Tiempo*. Madrid: Trotta, 2003.
- Oiticica, H. (1964). “*Bases fundamentais para uma definição do ‘Parangolé’*”. Obtenido de Itaocultural: <http://www.itaocultural.org.br/aplicexternas/enciclopedia/ho>>
- Schejtman, F. (2012). *Elaboraciones Lacanianas sobre la neurosis*.